II - Ian Goodman: Ace Attorney - Impassionated

by IVth

Category: Phoenix Wright: Ace Attorney
Genre: Crime, Humor
Language: Spanish
Characters: D. Gant, Lana S., Miles E., OC
Status: In-Progress
Published: 2016-04-18 07:13:53
Updated: 2016-04-27 08:26:39
Packaged: 2016-04-27 15:48:53
Rating: T
Chapters: 6
Words: 8,176
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: La historia de Ian Goodman continÃºa situÃ¡ndose poco tiempo despuÃ©s, ahora en manos de la Interpol. TendrÃ¡ que revivir memorias suprimidas, resolver un caso del cuÃ¡l se le culpa, y tener que sufrir un destino cruel que lo llevarÃ¡ a tomar una decisiÃ³n clave: "Seguir siendo abogado" o "Tomar medidas drÃ¡sticas, en bÃºsqueda de la verdad".

1. Sombras

01Â» Sombras

* * *

><p>Fecha y Hora Desconocidas
Lugar Desconocido.

Oscuridad.
>SÃ³lo oscuridad, sombras, voces, risas, gritos y golpes...sin mencionar las torturas fÃ-sicas posibles y sin dejar cicatrices para "hacerme cantar".
Torturas fÃ-sicas, torturas psicolÃ³gicas...en un par de ocasiones usaron torturas medievales. Â¿Por quÃ© motivo?

El 14 de Agosto del 2015 hubo un asesinato. Una agente de la Interpol, Alice Brust, habÃ-a sido asesinada por un conocido asesino a sueldo: Shelly DeKiller.

Las acciones de DeKiller corrompieron a todo mundo, fijando sus ojos en mÃ- por defender a quien era acusado falsamente como el asesino.

>En el juicio se lograÃ³ revelar que quien habÃ-a sido "asesinado": se encontraba preso en el sÃ³tano del teatro de una universidad. Se trataba de mi compaÃ±ero: Jake Morgan.<p>

-Â¡Habla ya, zÃ¡ngano! -gritÃ³ un hombre a mi derecha, mientras me daba un puÃ±etazo a mi cara, haciendo que perdiera el conocimiento

una vez mÃ¡s, como era usual.

Me golpeaban, me electrocutaban, me estiraban...me desvestÃ-an para meterme en un contenedor con agua helada hasta llegar al punto de casi ahogarme, y reanimarme solo para amenazarme con volver a hacerlo. Ã‰stos tipos estaban locos...furiosos. No sabÃ-a el peso de la muerte de la agente Brust. Y todos seguÃ-an creyendo que yo tenÃ-a algo que ver con DeKiller, debido a unos turbios recuerdos del pasado. Cosas que deseaba eliminar de mis memorias...
>Â¿CuÃ¡ntos dÃ-as habÃ-an pasado ya? Ni lo sabÃ-a. Mi cuerpo estaba dÃ©bil: ComÃ-a algo similar a un engrudo y tomaba agua, lo cuÃ¡l poco tiempo despuÃ©s de ingerirlo hacÃ-a que empezara una pelea callejera dentro de mi estÃ³mago entre el impulso de vomitarlo y el dolor de mi estÃ³mago tratando de procesar la lodosa sustancia.<p>

-Vaya... -hablÃ³ una voz muy conocida. -Tenemos a alguien muy resistente. O muy necio...

Por primera vez en mucho tiempo, la puerta de mi celda se abrÃ-a por completo y no solo por la rendija para deslizar la bandeja de comida rancia. Se trataba de Aiyana Reeves, la joven agente de Interpol de cabello rosa y ojos verdes que me habÃ-a topado en ambas ocasiones...

-Sin dudas eres un hÃ©roe para la porquerÃ-a de gente que hay aquÃ-. Nadie ha durado tanto sin confesar. -dijo con una sonrisa, mientras que arrastraba una silla y se sentaba en Ã©sta, con una pierna cruzada por encima de la otra. -Pero Ã©so se acabÃ³. MaÃ±ana mismo, irÃ¡s a juicio. Un tribunal en Ã©sta misma base, en el cuÃ¡l tendrÃ¡s la Ãºltima oportunidad de hablar, o de ser condenado. TÃº eliges.

Con una ligera sonrisa y una mirada asesina, ella se levantÃ³ del lugar, arrastrÃ³ la silla una vez mÃ¡s, y se retirÃ³ de la celda donde me tenÃ-an confinado.
>Â¿Un juicio? Â¿Tribunal? Honestamente, no tenÃ-a sentido para mÃ- cualquier cosa. Ni que me preguntase a mÃ- mismo. Todo terminaba siendo igual: sinsentidos que no acababan en algo lÃ³gico. Probablemente estaba tan mal nutrido y desorientado que hasta divagaba sin saberlo.
Pero tenÃ-a que pensar claramente solamente una pregunta: Â¿TenÃ-a la fuerza para revelar los asesinatos dentro de la Facultad Universal Drahamon? Era mÃ¡s que obvio que habÃ-an sido revelados a la luz, y Ã©so habÃ-a tomado mucha de mi fuerza de voluntad. MÃ¡s por el hecho de que aparte de unas cuantas personas mÃ¡s, yo lo vivÃ-. Jake, por otro lado, por la posiciÃ³n en la que estaba, sirviÃ³ de "asistencia"...pero mÃ¡s allÃ¡ de Ã©so, mi estado emocional y mi estado mental se habÃ-an hecho trizas con lo que vivÃ- dentro. Recordar Ã©sos hechos me traÃ-an un horrible dolor, ademÃ¡s de un rencor contra quien habÃ-a sido la mente maestra tras Ã©se caos: el rector de la Universidad Drahamon. Kevin Cadem.
>Las horas pasaron, y yo terminÃ© dormido. En mi sueÃ±o, logrÃ© ver no solo a Aiyana, pero tambiÃ©n veÃ-a a Jake, a Dean Eastfield, a Melissa Balek...a mi hermano...
Todos estaban de espaldas, murmurando cosas el uno al otro. Cosas como "No puedo creer que estÃ© implicado con DeKiller...", "Mi propio hermano, cÃ³mplice de un asesino...", "Una vil escoria capaz de cooperar con Ã©se asesino a sueldo...".

-Â¡De pie, cucaracha sarnosa! -gritÃ³ un guardia, despertÃ¡ndome de mi corto sueÃ±o. Â¿Ya era el dÃ-a siguiente? Â¿Pronto comenzarÃ-a mi

juicio?

Un ligero dolor me vino a mi brazo derecho. En mi antebrazo, podÃ-a ver cÃ³mo tenÃ-a un parche justo en el Ã¡rea de la intravenosa. Â¿CuÃ¡ndo habÃ-a pasado Ã©so?

-Â¡He dicho que te levantes! -amenazÃ³ el guardia, ademÃ¡s de dar un fuerte puntapiÃ© a mi estÃ³mago. El dolor me hizo escupir toda la masa lodosa que se habÃ-a acumulado en mi estÃ³mago. Una sensaciÃ³n asquerosa, mientras que el guardia solo se reÃ-a junto a otro compaÃ±ero suyo. Con enfado, asqueado y adolorido, mirÃ© hacia ambos guardias mientras seguÃ-a regresando aquella pastosa mezcla.

-Oye, parece que tardarÃ¡n en llegar. -dijo un guardia con una sonrisa maliciosa, mientras me veÃ-a a los ojos.
>-SÃ-, Ã©so creo yo. -respondiÃ³ Ã©l, ignorando mis ojos llorosos y confundidos. Â¿Por quÃ© diablos tenÃ-a que ser tratado asÃ-?<p>

Ambos comenzaron a desabrochar sus cintos, retirÃ¡ndolos de sus pantalones, y uniÃ©ndolos por ambos extremos. Uno de ellos se quedÃ³ en la entrada de mi celda, la cuÃ¡l no me habÃ-a dado cuenta que estaba abierta, con su mano izquierda cerca de su cintura y su pulgar en la cintura del pantalÃ³n; con su mano derecha, sujetando el cinturÃ³n.

-Anda. Te doy la iniciativa. -dijo Ã©ste guardia, mientras que su compaÃ±ero, con una sonrisa maliciosa, sujetÃ³ su cinto a semejanza a un lÃ¡tigo, listo para lanzar el primer golpe. Con su mano derecha, tomaba fuerza su golpe. Con la izquierda, iba directamente al cierre de su pantalÃ³n.
>-Â¡Â¿Qu-quÃ© diablos...?! -apenas pude pronunciar con una voz ronca, mientras que seguÃ-a escupiendo la sustancia lodosa.
-Aprende. AsÃ- se castiga aquÃ-, niÃ±o. -dijo Ã©ste, mientras se preparÃ³ para tomar impulso, y soltar el latigazo.

Para mi sorpresa, oÃ- un lÃ¡tigo. No tuve idea si habÃ-a mojado el pantalÃ³n de susto o no, pero si tenÃ-a en mi mente que yo estaba acabado.

-Â¿Que sucede aquÃ-? -preguntÃ³ una voz femenina muy clara y frÃ-a.

Al lanzar una mirada hacia la puerta, notÃ© que habÃ-a alguien ahÃ-. Se trataba de una mujer. Una mujer que parecÃ-a traer puesto algo que me recordaba a los trajes de los jinetes de equitaciÃ³n. Botas negras, pantalÃ³n blanco, una camisa blanca que iba por debajo de un chaleco negro con broches turquesas y dorados, y por encima de Ã©sta una chaqueta abierta color negra, la cuÃ¡l le llegaba a las rodillas; sin mencionar el adorno de cuello que traÃ-a, junto con un broche color turquesa. En sus manos, las cuales estaban cubiertas por guantes oscuros, llevaba un fuete color cafÃ©. Su cabellera celeste y grisÃ¡cea estaba recogido de cierta manera que sobresalÃ-a un poco por encima de su cabeza, mientras que un par de mechones provenientes de los lados de la cabeza caÃ-an a ambos lados hasta la altura de sus hombros. Pero lo que mÃ¡s me atemorizÃ³ fue la mirada gÃ©lida que dirigÃ-a a los guardias: mirada generada por un par de ojos celestes. A pesar de que el lunar debajo de su ojo derecho le daba cierto tipo de atractivo, mirarla asÃ- hizo que mi piel se erizara.

-Â¡LÃ¡rgate de aquÃ-! -gritÃ³ el guardia mÃ¡s cercano a mÃ-. Sin haberlo notado antes, el guardia que estaba mÃ¡s cerca de la puerta habÃ-a sido abatido por Ã©sta mujer. Su compaÃ±ero, el cuÃ¡l saliÃ³ al ataque a defender a su amigo, fue atacado por Ã©sta misteriosa mujer. Dos latigazos, tres, cuatro...cuatro latigazos mÃ¡s despuÃ©s, el guardia cayÃ³ al suelo, mientras que entraban un par de hombres vestidos con pantalones grises y chaquetas largas, afelpadas y de color negro.
>-Â¿SeÃ±orita Von Karma? Â¿Que sucediÃ³? -dijo uno de los guardaespaldas.
-Ã‰ste par de guardias...son un torpe par de tontos que tontamente trataron de atontar a Ã©ste...tonto. -dijo ella, mientras se cruzaba de brazos y seguÃ-a lanzando una mirada oscura y asesina.
>-Â¿Quiere que nos hagamos cargo de ellos como es debido, seÃ±orita? -dijo el otro guardia.
-Por favor. Y paguen con la misma moneda, si no es mucha molestia. Un par de guardias asÃ- en Ã©ste lugar pueden llegar a traer problemas a otros guardias. Â¿Me hago entender?

Con una simple orden, los caballeros tomaron a los dos corruptos guardias y los sacaron de la celda. Por mi parte, me levantaba de mi lugar con mi propia fuerza, mientras que ella se cruzaba de brazos.

-Si no tienes la fuerza suficiente para levantarte, mejor quÃ©date ahÃ- como un tonto gusano torpe que se revuelca torpemente en su charco de tonterÃ-as.

Sorprendido, la mirÃ© con algo de enojo. Mi cuerpo temblÃ³, y sentÃ- un ardor en mi interior. Â¿Me quedarÃ-a asÃ-, siendo insultado? No...no era asÃ- como me lo habÃ-a preguntado en Ã©se entonces. Â¿De verdad me quedarÃ-a en el suelo, recibiendo ayuda? Â¿No tenÃ-a la fuerza para levantarme por mi propia voluntad y salir adelante, justo ahora que no tenÃ-a a alguien para ayudarme?
>Temblando y adolorido, logrÃ© ponerme de pie. Mi barba estaba ensuciada con la masa lodosa y gris que habÃ-a salido de mi interior, pero me dirigÃ- al lavabo que tenÃ-a a un lado mÃ-o, y logrÃ© quitarme la suciedad de mi rostro y de mi boca. DespuÃ©s de regresar una Ãºltima vez lo restante de Ã©sa comida, me incorporÃ© correctamente y mirÃ© a aquella mujer con determinaciÃ³n. Mi rostro desafiante fue respondido con una sonrisa ligera, para luego hacerse a un lado y cerrar sus ojos.<p>

-Iremos al tribunal. Antes de llegar, serÃ¡s "acicalado" y bien alimentado. No nos agradarÃ-a el testimonio de alguien a quien tuviese que ser despertado cada cinco o diez minutos por tontamente caer dormido como un tonto, debido a que tontamente no recibiÃ³ su tonta alimentaciÃ³n correctamente.

Mi mirada cambiÃ³ por un momento al escuchar Ã©sa palabra. "Testimonio". La pregunta era: Â¿Quien era Ã©sta mujer? Mientras salÃ-a de mi celda, le seguÃ-a viendo con confusiÃ³n.

-Disculpe la intromisiÃ³n pero...
>-Tonto. -dijo ella sin tener que guardÃ¡rselo. -Solo un tonto hace tontamente preguntas tontas. Y creo saber cuÃ¡l serÃ¡ su torpe pregunta: "Â¿QuiÃ©n es usted?".<p>

Era algo predecible, y no me sorprendÃ-a. Â¿Me dirÃ-a quien era ella?

-Soy Franziska Von Karma. Y soy la fiscal en Ã©sta oportuna ocasiÃ³n.

2. SCII

02Â» S.C.I.I.

* * *

><p>Fecha y Hora Desconocidas
Suprema Corte Internacional de casos Internos
>Sala de Acusados No. 5.<p>

Fue abrumadora las cosas que se me presentaron el dÃ-a que salÃ- de Ã©sa jaula y que me instalaran en una nueva "celda".
>Se trataba de una habitaciÃ³n mucho mÃ¡s decente de lo que esperaba. Una cama normal, con un ropero, un escritorio y un librero, ademÃ¡s de un biombo que servÃ-a para que uno pudiese vestirse a gusto, y por supuesto, al final y con un par de divisiones, el siempre necesitado sanitario. Con la gran excepciÃ³n de que en Ã©sta ocasiÃ³n SI habÃ-a papel higiÃ©nico. Los libros que habÃ-an iban de tÃ-tulos de fantasÃ-a, temas sobre los astros y su mitologÃ-a, y sobre temas legales. Por supuesto, si piensan: "No tiene sentido que den comodidades asÃ-, ademÃ¡s de privacidad...con la oportunidad de guardar armas", crÃ©anme que antes de traerme aquÃ-, me desvistieron y lograron revisarme por completo por si traÃ-a alguna arma conmigo. Y cuando menciono "por completo", es quedarse MUY corto al tipo de revisiÃ³n. Aunque lo que me asustÃ³ mÃ¡s que nada fue lo mencionado por uno de los guardias...<p>

"Una bonita estancia...siempre es asÃ-. Los culpables deberÃ-an al menos recibir un poco de humanidad...hasta en las Ãºltimas horas que les queden."

Desnudo y aÃºn algo cansado de las curaciones hechas por los mÃ©dicos, me llevaron a las duchas violentamente y con rapidez. Lo Ãºnico que querÃ-an era que se me retirase el hedor detestable que tenÃ-a, cortarme el cabello que tanto me habÃ-a crecido que me llegaba a los hombros, y rasurar mi rostro. No fue un proceso muy tardado, mas sin embargo si fue un proceso molesto. No fue mucho lo que tardaron en pasar la mÃ¡quina por mi cabeza y quitar todo rastro de pelo de mi cabeza, y de mi rostro. Poco despuÃ©s, solo me dieron una prenda Ã-ntima regular, seguida de pantalones de vestir negros, una camisa, calcetines y zapatos. al parecer, debÃ-a estar presentable para Ã©ste momento...y no tenÃ-a idea de cÃ³mo serÃ-a.

Fueron tal vez un par de horas las que estuve en Ã©sa celda. ComÃ-, leÃ- un poco, y juntÃ© mis pensamientos de nuevo...que pronto necesitarÃ-a de mi memoria.
>Y no me equivocaba. De un momento a otro, un par de guardias de chaquetas negras llegaron a mi celda, abriÃ©ndola.<p>

-Es hora de proceder a la sala del tribunal.
>-E-espere. -dije algo nervioso. -Â¿Que hay de mi abogado?<p>

El guardia solo mostrÃ³ una ligera sonrisa, mientras que me mirÃ³ con apatÃ-a.

-En Ã©ste tipo de "juicios", usted no necesitarÃ¡ de un abogado. Lo interesante aquÃ- es que usted es el abogado...por lo que, creo yo, bastarÃ-a con Ã©sto.

Â¿"BastarÃ-a"? Â¿"Ã‰ste tipo de juicios"? Â¿Que pretendÃ-a decir Ã©ste guardia?
>Pronto, ellos me llevaron unos metros mÃ¡s delante por el corredor por el que me trajeron a aquella celda, llevÃ¡ndome hasta la entrada de lo que se supone serÃ-a la sala de juicios. Estaba completamente nervioso, pero no podÃ-a huir. Ellos querÃ-an saber la verdad...y tendrÃ-an que saberlo de un sobreviviente. Y mil veces preferÃ-a yo pasar por Ã©sto, a que alguno de ellos fuese traÃ-do aquÃ-.
Entrando a la enorme sala, dediquÃ© mi tiempo a notar que se trataba de una sala amplia. Lo normal que uno verÃ-a en las pelÃ-culas: una sala comÃºn para reuniones. Con la excepciÃ³n que se trataba de una mesa en forma circular, similar a un anillo. tres paredes estaban recubiertas por madera oscura, excepto por mi izquierda, donde toda la pared era solamente ventanas amplias para dejar pasar la luz al interior. Un paisaje extraÃ±o invadÃ-a mi vista: ya que podÃ-a ver una ciudad grande, con un paisaje nublado y algo nevado. Lo que me preocupÃ³ fue ver a la distancia un monumento que jamÃ¡s en mi vida habÃ-a visto. Se trataba de un castillo rojizo y verde, con unas extraÃ±as formaciones esfÃ©ricas en la parte superior.

-Â¿Le agrada la vista, seÃ±or Goodman? -preguntÃ³ una voz del otro lado de la habitaciÃ³n. Mejor dicho, justo del otro lado de la mesa.

Delante mÃ-o, habÃ-an tres seÃ±ores completamente serios. Uno de ellos era completamente calvo, de ojos azules, bigote canoso y gafas. El que le seguÃ-a, se trataba de un hombre de color, el cuÃ¡l tenÃ-a su cabello gris y corto. La Ãºltima persona, que se encontraba a la derecha de los dos ya descritos, era una mujer de cabellera verdosa y oscura, con un par de gafas y su cabello recogido. A mi derecha, con vista a las ventanas, se encontraba aquella fiscal que apenas habÃ-a conocido: Franziska Von Karma. Lo que por proceso de eliminaciÃ³n, dejaba claro que la silla mÃ¡s cercana a mÃ-, era mi asiento. Y el asiento vacÃ-o, justo detrÃ¡s de Ã©stos tres seÃ±ores y que se encontraba por encima de ellos, se tratarÃ-a de algÃºn tipo de juez...
>Fue un par de minutos cuando entrÃ³ a la estancia por una puerta al otro lado de la sala, la juez del caso. Se trataba de una mujer de color, robusta, y acompaÃ±ada de un par de guardias que vigilaron desde las esquinas. Viendo Ã©sto, solo pude pensar en que los guardias que me acompaÃ±aron desde antes seguÃ-an en la habitaciÃ³n, pero en las otras dos esquinas que no habÃ-a visto.<p>

-La Suprema Corte Internacional de casos Internos abrirÃ¡ sesiÃ³n justo ahora, 21 de Octubre del 2015. Juez del caso: Faith Bensouda. Fiscal del caso...

La juez seguÃ-a dando su dialogo de apertura, pero me habÃ-a quedado en claro la fecha que estaba describiendo: 21 de Octubre... Â¿HabÃ-an pasado mÃ¡s de dos meses desde aquÃ©l dÃ-a que rescatamos a Jake?

-Â¡Acusado! -hablÃ³ fuertemente la juez, captando mi atenciÃ³n.

>-D-disculpe, Su SeÃ±orÃ-a.
-Le preguntÃ© si estÃ¡ consciente de ser acusado de ser cÃ³mplice de DeKiller.
>-Oh...por supuesto, Su SeÃ±orÃ-a.
-Y como estoy al tanto, usted ejerce como abogado defensor.
>-A-asÃ- es.
-Entonces sabrÃ¡ usted que tipo de tribunal es Ã©ste. Â¿O no?
>-Yo...honestamente, nunca habÃ-a oÃ-do de Ã©ste tribunal.
-Tonto abogado torpe que torpemente demuestra con torpeza lo tonto que es. -dijo Franziska, mientras se cruzaba de brazos.
>-TendrÃ© que ponerle al tanto, abogado. -dijo la juez, acomodÃ¡ndose mejor en su asiento. -En Ã©ste tipo de tribunales, los casos son manejados desde adentro y no en pÃºblico. De Ã©sta forma, tanto si es liberado como castigado, el mundo no sabrÃ¡ la razÃ³n. AsÃ- de sencillo. AdemÃ¡s de que el sistema que manejamos es un sistema de juez y jurado de tres personas: las tres personas en frente suyo son las que manejarÃ¡n si usted es encontrado culpable o inocente. Mi veredicto es absoluto, pero Ã©ste jurado es quien otorgarÃ¡ el peso a la balanza.<p>

La mujer se volviÃ³ a sentar adecuadamente, para al final sacar de un bolsillo de su tÃºnica negra, un par de gafas de pasta oscura.

-SeÃ±or Goodman, estamos listos para empezar a escuchar el testimonio sobre los hechos ocurridos en la Facultad Universal Drahamon.

>-E-espere... Â¿Que hay de el alegato inicial de la fiscalÃ-a? -preguntÃ© con confusiÃ³n y pena.
-Ya ha sido emitida. -dijo Franziska, cruzada de brazos.
>-Â¿Q-que?
-La apertura del caso se dio el dÃ-a de ayer. Y ya dimos los detalles sobre el caso...lo que ahora necesitamos, es el testimonio. -dijo Franziska aÃºn en aquella posiciÃ³n, mirÃ¡ndome ahora con unos ojos frÃ-os y asesinos.

SabÃ-a que el momento empezarÃ-a, y que tendrÃ-a que dar todo.

-Entiendo. -dije mientras me sentaba en el lugar asignado, y ponÃ-a mis manos en la mesa. -ContarÃ© lo sucedido en la facultad. ContarÃ© lo que ocurriÃ³ el 21 de Julio del 2014.
>-A-aguarde un segundo. -dijo el seÃ±or de color. -Pero segÃºn el alegato de la fiscalÃ-a, todo ocurriÃ³ exactamente una semana antes: el 14 de Julio.
-SeÃ±or. -dije mientras en mi cara se dibujaba una ligera sonrisa. Una sonrisa que expresaba empatÃ-a, pero a la vez lo molesto que me sentÃ-a al ser interrumpido. -Â¿Para que empezar por el principio del evento, cuando podemos iniciar por el momento que de verdad importa?

ProcedÃ- a juntar mis manos sobre la mesa, mientras doblaba un poco el cuello y hacÃ-a mi cabeza a un lado.

-TendrÃ¡ que ser...el asesinato de Ã©sa chica.

3. Primer Acto: 1er Juicio Escolar

03Â» Primer Acto: 1er Juicio Escolar

* * *

><p>21 de Julio del 2014
03:24 a.m.
>Facultad Universal Drahamon
Sala de Lecciones

-Las pruebas son concluyentes. No podrÃ-a haber sido otra persona... Â¡Solamente pudiste haber sido tÃº!

Mi grito resonÃ³ Ã©se dÃ-a en aquella sala. HabÃ-a acabado el primer juicio escolar que tenÃ-amos en Ã©se lugar.
>Una chica, Miranda Keyes fue asesinada la madrugada del 21 de Julio. Era una chica tÃ-mida, y solo pretendÃ-a llevarse bien con todos...
Pero todo fue por un simple arranque de celos.

La acusada, Elisa Jokly, era una bromista en el grupo de amigos, y tenÃ-a a su joven novio. Un chico de veintidÃ³s aÃ±os, de nombre Gerard Klive. Ella, su novio y Miranda eran buenos amigos. HacÃ-an bromas entre ellos, pero nada se salÃ-a de control. Fue en Ã©sta madrugada cuando Miranda Keyes fue asesinada por Elisa Jockly. Â¿La posible razÃ³n? Miranda habÃ-a entrado en el dormitorio de Gerard para hablar de un asunto sobre Elisa. Por supuesto, la chica la vio entrar y lo tomÃ³ a mal. Ella llegÃ³ con un cuchillo y asesinÃ³ a Miranda. Lo que desviaba la atenciÃ³n de todos era que habÃ-a sido asesinada en el cuarto de Gerard, y el cuchillo era de su habitaciÃ³n. AdemÃ¡s de que Ã©l proclamÃ³ ser el asesino...cosa que poco a poco descubrimos que era mentira.
>Una hora despuÃ©s de Ã©stos hechos, todos en nuestras "ropas para dormir", comenzÃ³ la investigaciÃ³n del caso de Miranda Keyes. Con Ã©sto ocurriendo, ambos testigos, tanto Gerard como Elisa fueron secuestrados por alguien y no fueron vistos, sino hasta el final de la investigaciÃ³n. Cuando comenzamos el juicio escolar.
Una enorme sala de lecciones que habÃ-a sido modificado: los asientos de los alumnos poseÃ-an pantallas. En donde supuestamente era el Ã¡rea del profesor, ahora habÃ-an dos mesas con monitores, con dos podios a sus lados y un asiento central y alto, justo como el de un juez. En la pared, una pantalla gigante que solo mostraba estÃ¡tica. Lo que nos preocupÃ³ en Ã©se entonces fue ver a las dos personas desaparecidas en aquellos podios centrales, atados a las sillas, con un dispositivo extraÃ±o en sus cuellos.

-Ah...pues no queda mÃ¡s remedio. -dijo una chica de cabellera rubia corta y de ojos rojizos, la cuÃ¡l estaba sentada en la posiciÃ³n de juez. Sus palabras hicieron que yo despabilara, mientras recordaba cada dato. Nos encontrÃ¡bamos en un juicio escolar para decidir no solo la inocencia o la culpabilidad: sino la muerte del asesino...

>Mientras, yo estaba en la mesa del abogado, defendiendo a quien serÃ-a Gerard Klive. Y enfrente mÃ-o, en la que serÃ-a la mesa de la fiscalÃ-a, una cara muy conocida para mÃ-...<p>

-Â¡AGUARDEN! -gritÃ³ una chica de pelirroja de ojos violetas. Un peinado y una vestimenta que hacÃ-an alegorÃ-a a vestimentas orientales, ademÃ¡s de un abanico. -Â¡Pero ya hemos probado que la persona culpable de la muete de Melisa era el propio Gerard!

>-Â¡Deja de decir tonterÃ-as! -respondÃ- con furia. -Â¡Lo que he dicho es la verdad!
-Â¡Pues pruÃ©balo! -gritÃ³ aquella mujer en la posiciÃ³n de fiscal.

Un silencio total rodeÃ³ toda la sala, mientras que observaba a mi "cliente" en el podio nÃºmero 1 de acusados, ligeramente a mi izquierda: un joven de cabellera castaÃ±a, ojos grises y de piel

aperlada: con el mismo fÃ-sico que un atleta de Football Americano, con una ligera excepciÃ³n: Ã©l era un ratÃ³n de biblioteca marca "Einstein". VestÃ-a en Ã©sta ocasiÃ³n una camisa interior celeste con su bÃ³xer blanco y unas sandalias. En el podio de acusados nÃºmero 2, el cuÃ¡l estaba un poco a la izquierda del podio de la fiscalÃ-a, veÃ-a a Elisa Jokly: una joven castaÃ±a de ojos color avellana, la cuÃ¡l tenÃ-a una cola de caballo y el uniforme escolar de falda rojiza, camisa blanca y saco violeta oscuro, a juego con unas botas cafÃ©s que le llegaban debajo de la rodilla. Lo que me aterraba era el dispositivo en sus cuellos...finalmente viendo a detalle, se trataba de un dispositivo electrÃ³nico con varias cuchillas delgadas a su alrededor: cuchillas tan delgadas como agujas. Â¿Es que si no podÃ-amos mostrar la inocencia de uno...?

-Ah...entonces se acabÃ³ el tiempo. -dijo una voz profunda, mientras que aparecÃ-a solo una pantalla en blanco, con un sÃ-mbolo en su centro: El As de Espadas.
>-Â¡Â¿De que hablas?! -gritÃ© enfurecido, aÃºn motivado a defender a Gerard.
-En Ã©ste caso, la muerte de una persona es algo que no se puede perdonar...pero si no podemos hallar al culpable, Â¿no creen que es mejor arrancar la hierba desde la raÃ-z?

Yo volteÃ© rÃ¡pidamente con Gerard y con Elisa al oÃ-r un sonido electrÃ³nico, el cuÃ¡l venÃ-a de los dispositivos en los cuellos de Gerard y de Elisa. Una luz roja se encendiÃ³, y un sonido mecÃ¡nico provino de Ã©sos collares. Ambos, Elisa y Gerard, comenzaron a sollozar y a desesperarse por querer quitarse el dispositivo.

-Â¡B-BASTA! -gritÃ© desesperado.
>-No, no, no, mi abogado. -dijo el hombre denominado como As. En un abrir y cerrar de ojos, las cuchillas se liberaron contra los cuellos de ambos inculpados, haciendo que todos sus movimientos se detuvieran en seco en un instante, mientras que una trampilla bajo los podios de cada uno se abrÃ-a y caÃ-an ambos a un espacio desconocido.<p>

Varias personas gritaron aterradas, mientras que yo me quedaba en seco. Mi mente trataba de analizar lo sucedido...de creer en lo que habÃ-a pasado. Pero no...tres veces. Cuatro. Cinco. SeguÃ-a intentando responder por mi cuenta. Respiraba normal, y parpadeaba con normalidad. Mi cuerpo era el que no se movÃ-a de su lugar, mientras que mis oÃ-dos zumbaban fuerte, a la par de no dejar pasar ningÃºn sonido. Era como usar audÃ-fonos que bloquean el sonido...todos gritaban y se movÃ-an, pero yo permanecÃ-a estÃ¡tico. Hasta que tuve de nuevo el control de mis ojos, pude girarlos hacia Eve Fha, aquella chica en el puesto de fiscal. Estaba peor que yo: aunque estaba igual de estÃ¡tica que yo, podÃ-a claramente ver cÃ³mo su mirada llena de desesperaciÃ³n, de pÃ¡nico, hacÃ-a que Ã©se sentimiento creciera en su rostro.

-Si-len-cio~ -hablÃ³ la chica que estaba en la posiciÃ³n de juez, y dando martillazos ligeros. -Que As sigue aquÃ-.

A Ã©sta oraciÃ³n, todos miraron hacia la pantalla gigante. Yo, por mi poca fuerza disponible, girÃ© hacia la pantalla en mi escritorio.

-Todo ser que sea culpable, y ejecutado aquÃ- en juicio...bueno, pueden ponerlo en mi cuenta. -dijo As con una risa liviana, como si

se tratara de un chiste de alta calidad.
>-Â¡Eres un...! -gritÃ³ un chico enorme y atlÃ©tico, el cuÃ¡l corrÃ-a hacia el Ã¡rea del juicio.
-Â¿Quieres golpear a una pantalla? -preguntÃ³ As con algo de aburrimiento, haciendo que Ã©ste sujeto, se detuviera en seco.
>-Mas les vale portarse bien, muchachos. Que de ahora en adelante, estarÃ¡n vigilados. -dijo Ã©l, terminando la transmisiÃ³n.<p>

Todos estÃ¡bamos impactados, cansados y atemorizados. Todos excepto Jackeline D'Eduqer, la juez del caso. Todos Ã©stos jÃ³venes, cerca de los veinte aÃ±os, pasaron a retirarse a sus dormitorios respectivos. Muchos de ellos, al igual que yo, estÃ¡bamos en nuestras ropas de dormir: batas, camisetas largas, pijamas, ropa interior...
>Todos a excepciÃ³n de Eve y de Elisa, pero Eve tenÃ-a una excusa, y es que ella habÃ-a llegado tarde a Ã©se juicio por andar arreglÃ¡ndose para algo asÃ-...mas no tenÃ-a idea de cÃ³mo terminarÃ-a. Pero, Â¿que habÃ-a de Elisa? Nadie lo sabÃ-a, y no lo sabrÃ-a hasta el caso del secuestro de Jake...sabrÃ-a la causa de Ã©sa inconsistencia ligera, pero importante.
DespuÃ©s de Ã©stos eventos, los trece que quedÃ¡bamos no dormirÃ-amos a gusto. Nosotros: los doce estudiantes secuestrados de la Facultad Universal Drahamon, y yo.

4. Segundo Acto: LeÃ³n

03Â» Segundo Acto: LeÃ³n

* * *

><p>21 de Julio del 2014
06:35 a.m.
>Facultad Universal Drahamon
HabitaciÃ³n de Ian Goodman

Tan pronto acabÃ³ el juicio, me dediquÃ© a desnudarme, y darme un baÃ±o de agua helada. El agua frÃ-a lograba hacerme despertar de mi estado "vegetal", haciendo que me diera cuenta de la realidad que estaba a mi alrededor. Pronto despuÃ©s, al sentir lo helada que estaba Ã©sa agua, girÃ© la otra perilla, comenzando a hacer que saliera agua caliente. Tan pronto la sentÃ-a, era un torrente de relajaciÃ³n para poder revisar todos los eventos sucedidos...
>Dos semanas atrÃ¡s, fui invitado a la Facultad Universal Drahamon: una facultad anexa a la Universidad Drahamon. Su propÃ³sito era el desarrollar a las estrellas del maÃ±ana: fotÃ³grafos, modelos, abogados, fiscales...
La Universidad Drahamon ya se dedicaba a crear los talentos del futuro en varias ramas, pero Ã©sa facultad en especial era algo similar a un "curso intensivo". Cuando el examen final de abogacÃ-a era ganar un juicio modelo, en la facultad era algo de todos los dÃ-as. El examen final para poder graduarse era tomar un caso real, y salir ganando. GraduaciÃ³n y debut...hubiese sido lo mejor en mi caso, pero no tenÃ-a tiempo para Ã©so.
>La facultad misma poseÃ-a una pista de carreras con un campo multiusos, un patio con una piscina, un dos edificios anexos para los dormitorios femenino y masculino, y el edificio principal: cuatro pisos de salones enormes donde se daban lecturas sobre distintas asignaturas, dependiendo de la profesiÃ³n de uno.
HabÃ-a sido invitado por nada mas ni nada menos que el mismo Kevin Cadem: el rector de la Universidad Drahamon. Lo que buscaba con mi invitaciÃ³n era inspirar a futuras promesas de la abogacÃ-a. Pero la historia habÃ-a sido diferente...ya que fue Jake Morgan quien habÃ-a sido invitado. Su idea, era probar que yo tenÃ-a la determinaciÃ³n para

poder inspirar a otros a buscar la verdad, y por lo tanto, yo terminÃ© en Ã©sa pesadilla. La idea era quedarnos una semana en la facultad, conviviendo unos con los otros. Yo, en cambio, servirÃ-a como "maestro" de abogacÃ-a. No esperaba un cargo como Ã©ste, pero a todos los quince alumnos les enseÃ±e un poco de lo que sabÃ-a. Puse situaciones que habÃ-a visto tiempo atrÃ¡s cuando yo estudiaba, y posibles soluciones. Algunos se interesaban, otro no. Y la minorÃ-a se quedaban dormidos...
>HabÃ-a sido una semana excelente. Clases, almuerzos, carreras en la pista y en la piscina...ademÃ¡s de uno que otro "accidente" que pasaban en la piscina...era una vida pacÃ-fica, y ya la semana habÃ-a terminado cuando todos tomamos nuestras maletas, y nos preparamos para retirarnos...
Llegando a la entrada, solo podÃ-a ver a Jake corriendo a toda velocidad hacia la entrada. Yo lo saludaba del otro lado, alegremente. Hasta que se oyÃ³ un ruido mecÃ¡nico proveniente de la puerta. Con las fuerzas que tenÃ-a, lanzÃ³ algo dentro de un trozo de ropa, haciendo que lograra pasar a tiempo por una de las ventanas de la puerta.
>SÃºbitamente, cayÃ³ una cortina de acero enfrente de la puerta y en todas las ventanas. Una pantalla que estaba en la entrada se encendiÃ³, y procediÃ³ a una pantalla blanca con el sÃ-mbolo que conocerÃ-amos mÃ¡s tarde cono el As de Espadas.<p>

-Buenas tardes todos ustedes. -dijo una voz profunda.
>-Â¡Eh! Â¡Â¿Y Ã©ste quien es?! -gritÃ³ una de las alumnas. Una chica de cabellera castaÃ±a con un peinado rizado por uno de los lados, vistiendo un vestido pÃºrpura.
-Â¡DÃ©janos salir! -ladrÃ³ un sujeto musculoso de piel morena, cabellera rubia y ojos cafÃ©s, mientras apretaba sus puÃ±os.
>-Â¿Q-que sucede? -preguntÃ³, en aquÃ©l entonces el aÃºn desconocido para mÃ-, Gerard Klive. Un gemelo en sentido de "complexiÃ³n", comparado con quien habÃ-a mencionado antes.
-Lamento que tener que darles la mala noticia, pero...ustedes no saldrÃ¡n de Ã©ste lugar.

Fue ahÃ- donde nuestros problemas empezaron. Jake estaba tras la bÃºsqueda de un grupo criminal. Quince miembros del grupo siendo dirigidos por sus "ases", y un solo cabecilla que era el fundador de Ã©sta misma. El encendedor que habÃ-a mostrado en mi debut solo era un inicio...
>Ã‰l estaba tras la pista de Ã©stos sujetos, y ahora estaba a merced de uno de ellos. El As de Espadas.
Se trataba de el mÃ¡s grande de los cuatro, y mano derecha de quien serÃ-a el fundador de Ã©sta organizaciÃ³n. Si atrapaban a Ã©ste sujeto, estarÃ-an mÃ¡s cerca de llegar al lÃ-der...pero la pregunta se creÃ³ en mi cabeza en Ã©se entonces: Â¿QuÃ© asunto tenÃ-a Jake con Ã©sa banda?
>Tajando el asunto de cÃ³mo ocurriÃ³, pasÃ³ toda una semana para que intentÃ¡ramos seguir conviviendo, ademÃ¡s de buscar una salida. Pero el anfitriÃ³n, As, comentÃ³ que habrÃ-a que seguir cierto patrÃ³n de reglas: una de estas era que si querÃ-amos salir, tendrÃ-amos que sobrevivir a las duras tareas que tenÃ-a preparado para nosotros...
Con los dos Ãºltimos dÃ-as llegando, surgiÃ³ el incidente que dio a raÃ-z el primer juicio escolar. Un juicio para el cuÃ¡l no estaba preparado.

Todo acabÃ³ con el asesinato de Melissa, a manos de Elisa o de Gerard. Como no quedÃ³ claro Ã©sto Ãºltimo, el As intervino y asesinÃ³ a ambos...un destino que no esperÃ¡bamos. SabÃ-amos que el culpable recibirÃ-a "un castigo"...pero no a que extremos. DespuÃ©s de unos minutos de reflexionar y de intentar hallar sentido alguno a

lo que sucedÃ-a, nos fuimos de ahÃ- cada uno a su cuarto respectivo. El dolor de haber perdido a alguien era inquietante.
>Tan pronto terminÃ© de estar en la regadera, salÃ- a mi cuarto, el cuÃ¡l seguÃ-a apagado. TomÃ© de uno de los cajones de un mueble de madera un cambio limpio de calzoncillos y playera, para lograr irme a dormir. No dormirÃ-a con alivio, como usualmente lo hacÃ-a...sino por cansancio. Un cansancio que me dejarÃ-a pensando en varias cosas...<p>

-Oye... -dijo una voz muy queda.

Casi peguÃ© un grito al notar en la oscuridad de mi cuarto un enorme bulto en mi cama, justo a mi lado. Fue hasta que estirÃ© parte de la colcha que pude ver un rostro conocido. AquÃ©l sujeto moreno y rubio de grande fÃ-sico...

-Â¡Eres...Caleb Tler! -susurrÃ© con fuerza, mientras que veÃ-a la cara del gigante atemorizado y temblando, mientras seguÃ-a vistiendo su ropa interior.
>-Â¡N-no me eches fuera! -susurrÃ³ igual de fuerte que yo, mientras que sus ojos se abrÃ-an de par en par.<p>

Por reflejo, me dispuse a encender la lÃ¡mpara que estaba a mi lado, notando que ademÃ¡s de andar en sus prendas naranjas y rojas, los ojos le lloraban. Era una clase de miedo que no creerÃ-a vivir para verlo...

-Â¿Pero...pero que te pasa a ti? -dije algo extraÃ±ado y confundido. Si Ã©sta fuera otra situaciÃ³n, serÃ-a toda una comedia ver a alguien asÃ- de fuerte comportarse asÃ- de cobarde...pero en Ã©sta ocasiÃ³n, las cosas cambiarÃ-an.
>-Ã‰-Ã©-Ã©se chic-c-co...Gerard...
-Ã‰l... -susurrÃ© por un momento. -Â¿Que...tiene Gerard?
>-Â¡Eso! -dijo Ã©l. -Â¡Ã‰l y yo somos prÃ¡cticamente lo mismo!<p>

Por sorpresa, Ã©l saltÃ³ de la cama y comenzÃ³ a hacer varias poses mientras flexionaba sus mÃºsculos.

-Â¡TenÃ-amos el mismo fÃ-sico! Â¡La misma fuerza! -hablÃ³ mÃ¡s fuerte, hasta tal punto en el que dejÃ³ de flexionar y solo se quedÃ³ inmÃ³vil para luego encorvarse con la cara mirando al suelo y sus brazos colgando. -Pero...por algo somos "El LeÃ³n", "El EspantapÃ¡jaros" y "El Hombre de Hojalata".

>-Â¿Dis-disculpa?<p>

El "hombre" se reincorporÃ³ con ambos brazos doblados hacia su pecho, como si estuviera haciendo fuerza para hablar.

-Â¡TÃº sabes! Â¡Ã‰se cuento!

Pero con su sÃºbita fuerza, Ã©l volviÃ³ a aquella postura depresiva.

-Gerard era el espantapÃ¡jaros...y yo el leÃ³n.

5. Tercer Acto: Ronda Knox

05Â» Tercer Acto: Ronda Knox

* * *

><p>23 de Julio del 2014
07:21 p.m.
>Facultad Universal Drahamon
Sala de Juicios

El LeÃ³n cobarde, el espantapÃ¡jaros sin cerebro y el hombre de hojalata sin corazÃ³n. Una metÃ¡fora que usÃ³ Caleb aquella noche para describirse a Ã©l mismo y al difunto Gerard. Ambos, Gerard y Caleb, eran amigos de la infancia. Se confiaban desde los mÃ¡s oscuros secretos hasta los mÃ¡s vergonzosos problemas. Pero como Ã©l mencionÃ³, Gerard era un espantapÃ¡jaros sin cerebro. Era un fortachÃ³n de buen corazÃ³n, pero torpe. Torpe a grandes rasgos, tales como siempre caer fÃ¡cil en engaÃ±os de ex-novias, compaÃ±eros, hasta uno que otro maestro. Pero no era por Ã©so que le llamaban asÃ-. Era torpe hasta en las asignaturas, y la mayorÃ-a de las veces Ã©l lograba pasar por pocos puntos, o por simple lÃ¡stima de los maestros.

"Â¡Demuestra lo que de verdad puedes hacer!"

Las palabras de una amiga cercana le crearon una fuerte convicciÃ³n. DejÃ³ sus actividades, sus amigos...dejÃ³ muchas cosas, para convertirse en alguien estudioso. Por extraÃ±o reflejo, Ã©l se volviÃ³ un poco anti-social. SabÃ-a cuando una persona podrÃ-a traicionarle, cuando podÃ-a confiar en alguien...

Ã‰sta descripciÃ³n la dio el chico fornido de veintiÃºn aÃ±os, el cuÃ¡l ahora portaba el dispositivo de ejecuciÃ³n en su cuello, mientras que su mirada se perdÃ-a. VestÃ-a un conjunto deportivo de shorts y playera oscuras. Del otro lado, otro joven estaba ahÃ-sentado, a diferencia de Caleb, tenÃ-a un rostro muy tranquilo. Era el rostro de un joven de cabellera corta color verde pastel, la cuÃ¡l era seguida por una larga trenza que le llegaba hasta la cadera. De ojos tranquilos y casi somnolientos, de color negro, y de una piel clara. Casi pÃ¡lida.

-Â¡Que comience el juicio de hoy, honorable juez D'Eduqer! -hablÃ³ As con fuerza y jÃºbilo, mientras que Jackeline daba un golpe fuerte con su mazo, haciendo un poderoso eco en la sala.
>-Orden en la sala. -hablÃ³ ella con total seriedad y frialdad. Una gran diferencia a cÃ³mo era en el otro juicio. -Comenzaremos el caso de la muerte de Eve Fha.<p>

Todos estÃ¡bamos nerviosos en aquella sala. Ahora una chica habÃ-a sido asesinada...en Ã©ste caso, la fiscal del primer caso. Eve Fha: una chica ambiciosa y frÃ-a. Su bÃºsqueda por la verdad era absoluta y fuerte. Pero ya no me enfrentarÃ-a a ella en Ã©ste lugar...ahora, tocarÃ-a un rival mÃ¡s particular...

-Su SeÃ±orÃ-a...comenzarÃ© con mi alegato. -hablÃ³ un joven de traje pÃºrpura, camisa negra y corbata rojiza. Lo que mÃ¡s me llamÃ³ la atenciÃ³n fue su cabello rojizo y sus ojos color azul. Â¿HabÃ-a visto a Ã©se chico en algÃºn lado? No lo habÃ-a visto nunca en todo Ã©ste tiempo dentro...
>-Ah...claro. TÃº, fiscal...eh...
-Bader Umbreit, Su SeÃ±orÃ-a. -dijo Ã©l, mientras daba una reverencia pronunciada, seguido de una sonrisa.
>-Bueno... Â¿Que hay de la defensa? Â¿EstÃ¡ lista?
-Por

supuesto.

El joven enfrente de mÃ- se veÃ-a molesto...

-No habÃ-a necesidad de que dijeras Ã©so, Goodman.

Su tono de voz me irritaba. Pero nadie en la sala lo identificaba. "Â¿Acaso estaba con nosotros desde el inicio?" preguntaban algunos. "Las puertas estÃ¡n selladas...asÃ- que si debe de ser alguien de aquÃ- que jamÃ¡s hallamos visto". "Â¿Estaba escondido?".

-La fiscalÃ-a demostrarÃ¡ que Ã‰SE canalla es el culpable. -dijo apuntando a Caleb, el cuÃ¡l estaba sollozando y con la mirada perdida.
>-Â¡PROTESTO! -gritÃ© y golpeÃ© la mesa. -Â¡Que la fiscalÃ-a se abstenga de hacer prejuicios!
-Heh... Â¿prejuicios? Â¿No querrÃ¡s decir "premoniciones"?

Ya lo habÃ-a logrado. LograÃ³ sacarme de mis casillas con Ã©se comentario arrogante. Â¡AplastarÃ-a a Ã©sa cucaracha!

-Entonces, que comience el juicio. -dijo Jackeline, dando un golpe con el martillo, y apuntando a continuaciÃ³n con su martillo a Bader. -Fiscal.
>-Gracias. Ahora...El resumen del caso es el siguiente.<p>

En las pantallas, apareciÃ³ la foto de Eve Fha. Con su rostro confiado, y su actitud fuerte, era la rival perfecta en el mundo de la abogacÃ-a. Ahora, ella estaba muerta...

-La vÃ-ctima, Eve Fha, fue asesinada hoy mismo, a las 6 de la tarde, hora aproximada. El primer testigo que hallÃ³ el cadÃ¡ver de la vÃ-ctima, Klaus Bernard. Â¿Quien estaba en la escena del crimen cuando Klaus hallÃ³ el cuerpo? El inculpado, Caleb Tler.

El silencio se hizo presente, cuando Ã©ste sujeto sonriÃ³ con frialdad y se cruzÃ³ de brazos.

-Es su turno, aboga-
>-Un momento, juez. -hablÃ³ As, interrumpiendo el juicio. -No creo que sea adecuado mencionar "Fiscal" o "Abogado".<p>

Tan pronto mencionÃ³ Ã©sto, un compartimento en ambas mesas se abriÃ³, revelando dentro lo que parecÃ-a ser una extraÃ±a medalla. Un broche dorado, con una tela azul en dos tonos distintos y a rayas, mientras que colgando habÃ-a una insignia en forma de escudo con una estrella vertical de cuatro puntas.

-Creo que lo que mÃ¡s les acomodarÃ-a serÃ-a...la insignia de los "Inquisidores".

Tan pronto saquÃ© mi medalla, notÃ© cÃ³mo Bader sacaba la suya y la colocaba en su traje.

-Â¡No me pondrÃ© una insignia que no hace referencia a nada de lo que yo hago! -me neguÃ©, gritando a la pantalla.
>-Entonces...haga el favor de retirarse del podio. Lo ocuparÃ¡ alguien que "si estÃ© capacitado". -dijo As, mientras que una chica se dirigÃ-a al escritorio donde estaba yo.<p>

Ojos color avellana, cabellera colo lavanda, la cuÃ¡l terminaba en dos rizos largos a los lados de su cara, haciendo juego al color claro de su piel. VestÃ-a una boina azul, un pantalÃ³n negro de vestir, en conjunto con una blusa blanca de vestir, la cuÃ¡l tenÃ-a un juego de olanes en su cuello, y vestÃ-a una chaqueta azul, junto con lo que parecÃ-a ser una hombrera dorada en su brazo izquierdo...Ã©sa chica era...

-Mi nombre es Ronda Knox. Y serÃ© la persona adecuada para el cardo de Inquisidor. -dijo la chica, mientras se metÃ-a por la fuerza al escritorio. TomÃ³ la medalla y la colocÃ³ en su pecho, mientras se quedaba viendo con frialdad al fiscal. -Â¿Ya te puedes retirar? -dijo ella, mientras cerrÃ³ los ojos.
>-El espacio de inquisiciÃ³n es solo asignado al inquisidor...todo aquÃ©l que no sea un inquisidor, deberÃ¡ retirarse del Ã¡rea asignada inmediatamente. -dijo As por Ãºltima vez, para luego apagar el monitor gigante.
-Bueno...ya, vete a tu lugar Goodman. -dijo Jackeline con pereza.

Ahora todo habÃ-a cambiado. Me habÃ-a rehusado a seguir apoyando a Caleb...el cuÃ¡l ahora me miraba con un rostro manchado por su fluido nasal, y sobre todo por sus lÃ¡grimas. El lado contrario, por otro lado, se veÃ-a mÃ¡s relajado cuando escucharon la asignaciÃ³n de inquisidor...
>Todo habÃ-a dado un giro fuerte...y las cosas se pondrÃ-an peor.<p>

6. Cuarto Acto: Verdades Y TeorÃ-as

06Â» Cuarto Acto: Verdades y TeorÃ-as

* * *

><p>23 de Julio del 2014
07:36 p.m.
>Facultad Universal Drahamon
Sala de Juicios

El juicio habÃ-a seguido su curso...pero lo preocupante era lo que ocurrÃ-a.
>Ronda daba verdades increÃ-blemente sÃ³lidas sobre el asesinato de Eve Fha. El principal sospechoso, o en Ã©ste caso, el sospechoso potencial serÃ-a Caleb...pero Â¿sÃ³lo porque Eve Fha "sentenciaba" a muerte a su amigo? Klaus por otro lado, estaba siendo atosigado por Ronda ya que Ã©l era el primero en hallar el cadÃ¡ver. Era mÃ¡s posible que Ã©l fuese el culpable.
Siempre serÃ-an dos personajes...uno, el que hallÃ³ el cadÃ¡ver, y el segundo, quien tendrÃ-a razÃ³n para hacerlo.
>Bader, por otro lado, estaba siendo arrinconado por los hechos abrumadores de Ronda Knox...Â¿SerÃ-a ella capaz de vencer a Ã©ste "inquisidor"?
Por un breve momento al inicio, tuve que perderme la discusiÃ³n por leer el reglamento de inquisidores, dado por el propio As...reglamento que incluÃ-a cosas muy interesantes, y que a su tiempo, lo usarÃ-a.

-...ahora, con Ã©stos hechos presentes, solo queda decir que... -hablaba Ronda, mientras que se encogÃ-a de brazos. -...Ã©ste caso no puede ser resuelto.
>-Â¡Â¿Qu-quÃ©?! -escupiÃ³ por un momento Bader, mientras miraba a Ronda.
-Ya me oÃ-ste. Eve Fha fue asesinada en el salÃ³n B-2. Y segÃºn como se dieron las cosas, la Ãºnica persona que estaba ahÃ-

dentro era Caleb Tler. Pero el primero en encontrar a Caleb fue el mismo Klaus Bernard. Acto seguido, lleguÃ© yo y descubrÃ- a ambos en Ã©sta posiciÃ³n. Los dos pudieron corroborar Ã©sto. Â¿Pero quiÃ©n puede decir que no cambiaron lugares? Â¿O que los dos cooperaban? -dijo mientras una sonrisa se dibujaba ligeramente y una de sus cejas se arqueaba.
>-Â¡EstÃ¡s loca! -gritÃ³ Bader, mientras golpeaba la mesa.
-Ya, ya. Que ya tengo mi veredicto. -dijo Jaqueline, mientras levantaba su mazo y daba un fuerte golpe contra la mesa. -Ambos serÃ¡n culpables, y ejecutados.

Todos los alumnos en el salÃ³n se levantaron y dieron sus quejidos contra Jaqueline, mientras que ella, con ojos somnolientos, solo sonreÃ-a e inclinaba su cabeza un poco.

-Â¡TE EQUIVOCAS! -gritÃ© con todo el aire contenido en mis pulmones, mientras lanzaba un grito con toda la fuerza de mi pecho y mi garganta, haciendo que mi voz sobresaliera de los demÃ¡s, y le apuntÃ© a Jaqueline.

PodÃ-a oÃ-r por un segundo la voz de Jake por medio del transmisor, mientras que las voces de los demÃ¡s se apaciguaban. Ã‰l y yo lo discutÃ-amos mientras veÃ-amos el reglamento, y notamos la regla mÃ¡s interesante de todas...

-Â¿Eh? Â¿Y tÃº que quieres? -hablÃ³ Jaqueline, mientras me apuntaba con su martillo.
>-Regla nÃºmero 8 del manual de inquisidores. Una regla peculiar, necesaria para poder ejercer su poder como inquisidor.
-Espera, no dirÃ¡s quÃ©...
>-"El inquisidor debe siempre estar a favor de uno o de ambos inculpados. AÃºn en la mÃ¡s profunda desesperaciÃ³n, siempre debe de estar de un lado.". Y por lo que yo pude oÃ-r de su boca, Ronda Knox...<p>

Con un aire autoritativo, me dirigÃ- a la mesa original donde yo estaba, preparÃ¡ndome para arrebatarle el lugar.

-Â¡Usted no apoya a ninguno de Ã©stos!

PodÃ-a oÃ-r a una chica decir un ligero "Â¡sÃ-!", mientras que podÃ-a ver a Bader aliviarse un poco.

-Protesto. -contestÃ³ ella, mientras que su boca, curiosamente, cambiaba de forma a la de un caricaturesco gato. -Â¡"Regla nÃºmero 12: Los inquisidores siempre perseguirÃ¡n la verdad..."'!
>-Â¿Que dices? -hablÃ© con voz ronca.
-Que Ã©sa es la verdad de Ã©ste caso. Â¡No se puede resolver! Â¡Los dos serÃ¡n ejecutados!

Ella reÃ-a, mientras que notaba a Caleb entrar en pÃ¡nico, y a Klaus solo preocuparse un poco.

-Esa puede llegar a ser cierto. -dijo la juez. -Con la evidencia recabada, la Ãºnica persona que pudo haberlo hecho fue uno de Ã©stos dos. Pero sus testimonios son contradictorios...

HabÃ-a algo mÃ¡s oculto en Ã©ste caso. TratÃ© de recordar los testimonios, y armar lo que serÃ-a en Ã©se entonces, la linea de eventos...

-Â¿"LÃ-nea de eventos"? -mencionÃ³ la juez Bensouda.
>-Ah. Disculpe seÃ±ora, pero Ã©se es el mÃ©todo que aplicaba antes.<p>

Por un momento, habÃ-a olvidado completamente que estaba reviviendo cada detalle exacto de Ã©sos casos, y que en la realidad, estaba en la suprema corte internacional de asuntos internos.

-VerÃ¡...por mi nivel de concentraciÃ³n, dejo todo por aparte. Me concentro en las lÃ-neas de eventos descritas por los testigos, y las comparo. Si hay puntos incoherentes o raros, los usaba de inferencia para poder localizar las contradicciones.
>-Heh. PatÃ©tico. -hablÃ³ Franzisca, mientras que daba un ligero azote a la palma de su mano, para atrapar la punta de cuero del fuete con su puÃ±o derecho.
-En resumen... -dije mientras que poco a poco volvÃ-a a estar inmerso en mis memorias, comenzando a relatar lo que hacÃ-a con las lÃ-neas de eventos. -...solo imagino por medio de la lÃ³gica y la suposiciÃ³n, lo que cada uno podrÃ-a haber hecho en Ã©sa lÃ-nea de eventos...

El cuarto a mi alrededor se volviÃ³ color sepia, mientras que aparecÃ-an negativos: listones largos de pelÃ-culas color cafÃ©, con las imÃ¡genes de los eventos.

-Ã‰sta lÃ-nea es perteneciente a Caleb... -me dije, mientras examinaba sus imÃ¡genes. -Ã‰l se estaba duchando despuÃ©s de una serie de ejercicios en el campo. Al volver, en su casillero estaba escrita una nota de parte de Eve Fha: "Hablemos a las 6". El asunto era un misterio, pero Caleb dejÃ³ el baÃ±o de lado y se visitÃ³ rÃ¡pidamente para poder llegar a Ã©sta reuniÃ³n con Eve. Pero al entrar, Ã©l fue noqueado. Al despertar, notÃ³ que en su mano derecha estaba un cuchillo ensangrentado. Siguiendo el rastro de sangre que tenÃ-a ahora frente a Ã©l, llegÃ³ detrÃ¡s del escritorio, donde se encontraba Eve Fha. HabÃ-a fallecido por una herida en el abdomen...y poco despuÃ©s, entrÃ³ Klaus. AsÃ- mismo, siendo Caleb inculpado.

La linea se desvaneciÃ³ en el conjunto que tenÃ-a a la vista, y dirigÃ- mi vista hacia Klaus, haciendo que su lÃ-nea de eventos comenzara a materializarse.

-La lÃ-nea de Ã©l es mÃ¡s corta... -dije con confusiÃ³n. -Ã©l se dirigÃ-a a la cocina para comer una paleta helada. En un intento desesperado, ya que no habÃ-a moldes, tomÃ³ un curioso vaso de papel alargado de un bote de agua cercano, virtiÃ³ el lÃ-quido en Ã©ste, lo puso en una base y a dejarlo congelar. Ã‰l escuchÃ³ un ruido sÃºbito en el segundo piso, a lo cuÃ¡l se dirigiÃ³ a Ã©ste, notando que el ruido provenÃ-a del salÃ³n 2-B. Al entrar, Ã©l dijo haber visto a Eve Fha, en el suelo y cansada. Caleb estaba cerca de ella, e inconsciente. Ella tenÃ-a a la mano un tubo de aluminio. Pero que al momento de tratar de ayudarle, cayÃ³ inconsciente. Al momento de despertar, se hallaba en el corredor anexo al salÃ³n 2-B. Pero tan pronto entrÃ³, vio la escena de Caleb con el cuchillo.

Las dos lineas se juntaron horizontalmente, comparando los eventos en Ã©ste.

-Si bien lo pienso: Eve Fha planeaba atacar y matar a Caleb...posiblemente. Ella citÃ³ a Caleb, lo dejÃ³ inconsciente y luego fue asesinada. Â¿Pero por quiÃ©n?

>-Â¡O fue Caleb, o fue Klaus! Â¡Uno u otro! -seguÃ-a hablando Ronda, mientras comenzaba ahora a reÃ-r como maniÃ¡tica.<p>

Â¿Por quÃ© motivo habÃ-a caÃ-do inconsciente Klaus? Â¿Y por quÃ© despertar en el corredor? Â¿Por quÃ© no matar a Caleb?
>Con los hechos descritos de Eve, tuve que crear una lÃ-nea del tiempo con espacios vacÃ-os. Excepto en la que una persona mÃ¡s habrÃ-a atacado con el cuchillo, para luego plantar la evidencia en Caleb. No solamente su mano, pero tambiÃ©n salpicar de sangre su ropa.<p>

-Un momento... -me dije, mientras pensaba en las reglas una vez mÃ¡s. TenÃ-a que pensar con claridad...ya que ahora, se abrÃ-a una nueva posibilidad.

La Ãºltima linea se formaba. Mientras, empezaba a caminar en direcciÃ³n a la de Bader. Ã‰sta persona se moviÃ³ libremente, ayudÃ³ a Eve Fha y la traicionÃ³, y la apuÃ±alÃ³ con un cuchillo, para luego plantar la evidencia en la mano de Caleb. AÃºn habÃ-an unas cuantas incongruencias, pero primero tendrÃ-a que evidenciar a la persona.

-Parece que hemos olvidado una regla. -fui caminando con una sonrisa maliciosa hacia Bader, el cuÃ¡l me veÃ-a con preocupaciÃ³n.

>-Â¿D-de quÃ© regla estÃ¡s hablando?
-La regla de oro, impuesta para Ã©sta mecÃ¡nica demente de mantenernos encerrados. Y no se menciona en el relgamento de los inquisidores. -dije con ojos cerrados, mientras invadÃ-a la mesa de Bader, y lo miraba fijamente. Jaqueline comenzÃ³ a dar martillazos, pero ella fue tranquilizada por As, quien daba permiso a Ã©sta acciÃ³n mÃ-a.

Me preparÃ©, cerrÃ© mi puÃ±o y apuntÃ© hacia Bader.

-"Ninguno escapa de Ã©stas reglas". -mencionÃ© en voz baja sonriendo de manera triunfante. -Â¡Y eso te incluye a ti! Â¡Ronda Knox!

End
file.